



Protesta de pescadores en Quintero exigen medidas reales al Estado

Una grave protesta de pescadores en Quintero ha estallado con fuerza durante las últimas horas, marcando un escenario de alta tensión social en la zona costera. A escasas horas de que se concrete el traspaso de mando presidencial entre la administración saliente de Gabriel Boric y el gobierno entrante de José Antonio Kast, la Federación de Pescadores Bahía Narau decidió paralizar sus actividades habituales. Los trabajadores del mar iniciaron una movilización de carácter indefinido, expresando su profunda decepción frente a las políticas medioambientales y exigiendo que

el Estado implemente acciones reales y definitivas para la recuperación del territorio, históricamente afectado por la severa contaminación industrial.

El contexto político de la protesta de pescadores en Quintero

El descontento social que motivó esta protesta de pescadores en Quintero se gestó tras una extensa asamblea matutina, donde los sindicatos locales realizaron un crudo y detallado balance de los últimos años de gestión estatal. A través de un comunicado público formal, los dirigentes gremiales afirmaron de manera categórica que se cierra un ciclo político que representó únicamente un

desfile constante de promesas institucionales incumplidas. Los manifestantes criticaron duramente el concepto de transición justa promovido por el gobierno, señalando que, en la práctica, sus familias continuaron respirando elementos tóxicos mientras sus embarcaciones debían permanecer ancladas debido a la inacción frente a las crisis ambientales.

Durante el desarrollo de la protesta de pescadores en Quintero, uno de los focos principales de las críticas sindicales apuntó directamente hacia la figura de las autoridades designadas en el territorio. En particular, los trabajadores cuestionaron con dureza el rol desempeñado por el delegado presidencial para Quintero y Puchuncaví, Cristián Cáceres. Los líderes del movimiento lo catalogaron abiertamente como un funcionario afuerino, acusándolo de carecer del conocimiento territorial necesario y de no demostrar un compromiso activo con las urgencias de una zona que se mantiene bajo saturación ambiental. Para los manifestantes, esta lejanía agudizó la crisis de confianza hacia el Estado.

La indignación expresada en la asamblea sindical rápidamente se trasladó desde tierra firme hacia el océano, materializando la protesta de pescadores en Quintero a través de una masiva y ruidosa manifestación marítima. Un grupo compuesto por aproximadamente cincuenta trabajadores abordó sus respectivas embarcaciones menores para navegar coordinadamente por toda la bahía. Este despliegue visual buscó visibilizar la problemática ante la ciudadanía, enviando una señal clara de que

el gremio no está dispuesto a tolerar más años de incertidumbre operativa ni a aceptar que las futuras autoridades pretendan administrar la misma miseria ambiental y económica que ha castigado a la región.

Para comprender el verdadero alcance de esta protesta de pescadores en Quintero, resulta fundamental atender las declaraciones de Hugo Poblete, vocero oficial de la Federación de Pescadores Bahía Narau. El dirigente resumió las acciones estatales recientes como simples medidas parche que no resolvieron el problema de fondo. Poblete fue sumamente enfático al declarar que el sector pesquero artesanal no requiere migajas ni compensaciones económicas mediocres, sino que exigen la recuperación total y absoluta de la zona de sacrificio. El objetivo final del gremio es transformar este espacio degradado en una verdadera zona de vida para la comunidad.

Ante la inminente llegada de la nueva administración de gobierno, los dirigentes sindicales advirtieron de manera tajante que la protesta de pescadores en Quintero mantendrá un carácter estrictamente indefinido. Las acciones de presión social y las manifestaciones marítimas continuarán desarrollándose sin pausa en contra del parque industrial en su conjunto, hasta que el Estado ofrezca garantías estructurales y soluciones medioambientales efectivas. La comunidad de hombres de mar ha dejado en claro que su paciencia se agotó, exigiendo que las nuevas autoridades asuman un compromiso real con la descontaminación de la bahía y la dignificación laboral en la región.